



COBRO POR SEXO



Vicente trabaja de noche. Siempre en la misma calle. Piel morena, labios delgados, cabello rizado, ojos café, manos grandes, 24 años recién cumplidos. Suele ser paciente mientras espera a sus clientes, la mayoría hombres, aunque también da servicio a mujeres.

Como él, cientos de varones deciden ejercer la prostitución como una opción laboral, sobre todo en zonas turísticas del país, donde las oportunidades de empleo en temporada baja escasean.

Académicos del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México y de otras instituciones nacionales, revelan que los sexoservidores mexicanos tienen entre 15 y 30 años. Los de más edad ya no tienen futuro en el trabajo sexual, pues son considerados viejos.

“Los turistas extranjeros, sus principales clientes, los prefieren jóvenes, por eso alguien mayor de 30 años ya no es una mercancía comprable”, declara el geógrafo de la UNAM, Álvaro López, coordinador del proyecto de investigación *Dimensión territorial del turismo sexual masculino en México*.

A través de entrevistas con sexoservidores de la frontera norte, puertos y ciudades del centro del país, los investigadores pudieron identificar que en las zonas de playa, como Puerto Vallarta y Cancún, los extranjeros buscan los servicios sexuales de varones, mientras que en los centros urbanos como el Distrito Federal y el Estado de México, los clientes son pobladores locales.

Cabe mencionar que los científicos analizaron la interacción erótica entre varones adultos que ofertan sus servicios sexuales en las calles, y no de aquellos que lo hacen en bares y discotecas.

“Notamos que ahí el trabajo sexual está dirigido a otros varones, sin embargo, en las entrevistas que realizamos algunos comentan que también los buscan mujeres. Pero ese mercado es mucho más reducido, en parte por las diferencias de género que existen en nuestra sociedad. No está bien visto que las mujeres paguen por servicios sexuales”, asegura Álvaro López.

Los resultados muestran además que la práctica de la prostitución masculina en México carece de una organización, es decir, los investigadores no detectaron “padrotes” o individuos que manejan a los trabajadores sexuales, pero sí documentaron abusos de policías, quienes con frecuencia les exigen el pago de “mordidas” a cambio de “permisos” para ejercer el sexoservicio en la vía pública.

Hombres que se prostituyen, excluidos del control sanitario, advierten investigadores



Estado de México, Quintana Roo, Colima, Baja California y Tamaulipas figuran entre los estados con más casos reportados de tráfico de personas y turismo sexual

Ojos cerrados

“El trabajo sexual consentido entre varones adultos es un fenómeno que no ha sido analizado a fondo. Sabemos que en las zonas turísticas, las oportunidades laborales tienen temporadas altas y bajas. Cuando no hay vacaciones la gente es despedida. Ante esta realidad, los jóvenes encuentran en la prostitución una salida fácil, pues muchos de ellos son migrantes provenientes de comunidades marginadas”, señala el geógrafo Álvaro López.

Asimismo, existe una gran estigmatización hacia los hombres que practican la prostitución, de quienes se piensa que su identidad sexual no está bien definida. Lo cierto es que rara vez la población percibe claramente el trabajo sexual masculino, debido a que ellos no usan ropa llamativa para atraer a los clientes, como hacen las mujeres, sino que emplean códigos de comunicación específicos que les permiten establecer contacto sin que nadie lo note.

El problema es que al no ser reconocidos, las autoridades asumen que no existen, por lo tanto los excluyen de campañas de control de enfermedades de transmisión sexual. Lo preocupante es que constituyen una población en riesgo.

“Cuando les preguntamos si usan protección todos dicen que sí, pero si les pedimos que describan los métodos que utilizan sus respuestas no son claras, entonces realmente vemos que no tienen una conciencia del riesgo que tienen de contraer SIDA o alguna otra infección grave.”

El trabajo sexual masculino está inmerso en la dinámica del turismo, dicen los investigadores, lo que falta es que los gobiernos lo reconozcan y comiencen a trabajar en estrategias de control y regulación.

Fuente: Dr. Álvaro López, Instituto de Geografía, UNAM.
Texto: Claudia Juárez
Diseño: Adolfo González

Te regalamos un paquete de dos números de la revista de divulgación científica *¿Cómo ves?* y dos cortesías para el Museo de las Ciencias Universum. Llama hoy 14 o mañana 15 de octubre de 5:30 a 7:00 p.m., al 5622-7303.

